

DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

El primer paso: Virtud (excelencia)



Part 4/10

El Progreso Hacia La Perfeccion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para seguir compartiendo positiva y sistemáticamente nuestro tema de esta semana "El progreso a la perfección". En las charlas previas de esta semana vimos primero el mandamiento de Jesús y luego el ejemplo de Pablo.

En el ejemplo del apóstol Pablo vemos que él tomó seriamente ese estándar y objetivo. El declaró la motivación y el propósito de su vida, de ser perfecto, y alcanzar la perfección. Pablo era realista consigo mismo, en cierto sentido esto es lo que dijo: Ya soy perfecto, en el sentido de que no hay nada en mi vida que no haya rendido a Dios, no hay nada contrario a Dios, de ninguna manera me opongo o resisto a Dios. Pero también dijo: Por el otro lado todavía no soy perfecto, no he llegado, no he madurado, no estoy completo, pero prosigo a la meta. También dijo: olvidando lo que queda atrás. Es decir: "estoy dispuesto a olvidarlas y me concentro en lo que está adelante, prosigo a la meta". Este es un ejemplo tremendo de dedicación personal es la clase de persona que tiene éxito en cualquier área de la vida. La persona que es dedicada y motivada.

Esto también se aplica a la vida cristiana, pero debemos tener cuidado que nuestra motivación sea la misma a la de Dios, que esté fundamentada en el requisito de Jesús, de ser perfectos como nuestro Padre que está en el cielo es perfecto.

Además vimos que hay siete pasos sucesivos que el apóstol Pedro menciona para llevarnos de nuestro punto de partida a la perfección. Pedro no solo dice que hay que ser perfectos, también da siete pasos sucesivos que nos llevará a lograr la meta. Es bueno separarlo. No nos presenta un paso difícil y tan largo para dar, sino que presenta pasos sucesivos y posibles.

Esto es lo que dice en 2 Pedro 1, versículos 5 al 7:

> 5 Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadan a su fe, virtud, y a la virtud, conocimiento; 6 al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, perseverancia, y a la perseverancia,

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> piedad, 7 a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor”

Estos son los siete pasos prácticos y sucesivos, comenzamos con la fe, a la fe añadimos virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, perseverancia; a la perseverancia, piedad; a la piedad, fraternidad; y a la fraternidad, amor ...La meta final es el amor.

Ayer hice un énfasis en particular con respecto a la fe, no hay otra alternativa, no hay otro punto donde comenzar aparte de la fe. Hebreos 11:6 dice que: “Sin fe es imposible agradar a Dios”. Cuando venimos a Dios tenemos que creer dos cosas: Que Él existe y que recompensa a los que le buscan diligentemente. En otras palabras, tenemos que creer en Dios hasta el punto de que si hacemos lo que Él nos manda recibiremos lo que nos ha prometido. Ese es el punto de partida, debemos tener fe en la bondad de Dios, su fidelidad, en su sabiduría y su poder. Esta fe no es dogmática o teórica, sino un compromiso personal con Dios, permitirle que El haga su voluntad en nuestras vidas. Es la base, el punto de partida, la fe.

Hoy veremos el primer paso ascendente que es la virtud. Leeremos nuevamente 2 Pedro 1:5:

> “obrando con toda diligencia, añadan a su fe, virtud, y a la virtud, conocimiento;

Note que Pedro dice: obrando con toda diligencia. Esto es algo que va a requerir toda nuestra atención. Tendrá que ser prioridad número uno en nuestro desarrollo personal.

Por lo tanto, la virtud es el primer paso ascendente. En otras versiones bíblicas esto se traduce “excelencia moral. (NTV)Es importante entender el significado de la virtud. En el griego del Nuevo Testamento la palabra usada aquí es “arete”, la cual es una palabra con una historia larga y muchos significados. Esencialmente la mejor traducción es “Excelencia”. La excelencia debe estar presente en cualquier cosa que se haga, por ejemplo: el “arete” de un caballo es correr velozmente, eso es lo que se espera de un caballo, que corra velozmente. Así que no es solo excelencia moral, en cierto sentido significa “eficiencia”. Es hacer bien lo que se está haciendo.

Esto es lo que Pedro quiere dar a entender. La clave es que usted aplique su fe. No se trata de decir: “Tengo fe, soy un creyente”; sino de hacer que la fe opere donde quiera que estemos, en cualquier área de la vida en que nos encontremos, cualquiera que sea la vocación o el llamado.

Santiago dice en su epístola en el capítulo 2, versículo 17: 17 Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta”. Me preocupa que en la iglesia de hoy hay mucha fe pero está muerta. La fe de palabras. La gente que testifica pero que no produce. Lo que Pedro dice es: Añada excelencia a su fe. Haga que su fe funcione. Demuestre a la gente que la fe produce resultados que vale la pena.

Al hablar sobre como lograr la excelencia en nuestra fe, estaré usando tres ejemplos sencillos y prácticos de fe tomados de la vida diaria. Uno será de un maestro, luego la de un ama de casa y el otro de un joven. Durante cinco años fui director en un Colegio Cristiano en África del Este para capacitar a maestros. Nuestro principal motivo fue que los maestros sean buenos cristianos. Al mirar atrás, doy gracias a Dios y puedo decir que muchos llegaron a conocer a Jesús personalmente. Muy a menudo, sus reacciones eran lo que yo considero ilógicas. Su mentalidad fue: “Ahora que soy cristiano usted me va a tratar diferente, va a demandar menos de mí. Dejará pasar por alto cosas que antes no me permitía”. Y yo tenía que decirles: “Ni se lo imaginen por un momento, si ustedes antes podían ser cualquier clase de maestros”, después que es creyente debe ser mucho mejor. Antes podía hacerlo sin la ayuda de Dios, sin oración, y sin Su sabiduría. Cuanto más ahora debiera ser mejor con la ayuda de Dios. No baje su nivel, levántelo. Realmente les decía: No estoy tan convenido de su conversión hasta que comience a dar frutos y producir un trabajo con excelencia.

Ahora consideremos el ejemplo del ama de casa, algo que quizás es un poco menospreciado en nuestra cultura contemporánea pero realmente es muy necesario. Se necesita amas de casa, y doy gracias a Dios porque tengo una esposa que es ama de casa y una ayuda idónea de muchas maneras. He notado que muchas mujeres cristianas cuando llegan a tener una experiencia verdadera con el Señor se vuelven súper espirituales, se pasan orando en reuniones, leyendo libros religiosos, escuchando mensajes, y tal vez a veces son los míos y les agradezco. Quiero decirle que, si su esposo no es creyente y quiere demostrar a Cristo de esa manera, seguramente seguirá siendo un incrédulo, porque si él no es creyente no querrá irse a la cama escuchando la voz de Derek Prince. Él quiere que usted sea una mejor ama de casa, que cocine mejor, que tenga la casa más limpia, que lo atienda mejor. Cuando él vea eso, créame, tarde o temprano, va a querer saber qué fue lo que la cambió. Entonces tendrá oportunidad de compartir su fe en Jesucristo y él creerá porque ve la evidencia. La gente tiene que ver la excelencia manifestada.

El tercer ejemplo que voy a mencionare es el de un joven, digamos un adolescente o un universitario, quien ha tenido un encuentro dramático con el Señor. Una de las primeras pruebas de su realidad será la relación con sus padres, y muchos jóvenes, aunque confiesan su fe en Jesucristo, nunca han arreglado su relación con sus padres. Quiero recordarle que el primer mandamiento con promesa es: “Honra a tu padre y a tu madre,...para que te vaya bien”. Y quiero decirle basado en mi observación de muchos años, que si un joven se convierte y no aprende a honrar a su padre y a su madre, obedeciendo, aceptando la disciplina, sacrificando su propia voluntad e intereses en beneficio de sus padres jamás le irá bien. Sin embargo, el joven con una vida transformada es obediente, es cortés y hace lo que se le pide alegre y eficientemente, créame que él tendrá una buena oportunidad de ganarse a sus padres para el Señor. Hablo por lo que he observado y experimentado. Entonces, recuerde: a su fe añada excelencia.

Bien nuestro tiempo por hoy terminó. Regresaré mañana a la misma hora, para continuar con este tema de nuestro “Progreso a la perfección”

Podcast

Transcripción: RP-R043-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

